

ADICCIONES Y ENFERMEDAD MENTAL

Creo que es un hecho por todos conocido la creciente utilización de drogas legales e ilegales, pero lo que es aún más significativo es que cada vez hay un mayor número de personas que abusan de ellas. Las consecuencias de abusar de sustancias tóxicas resultan una cuestión multiproblemática, afectando concretamente sobre tres áreas: La salud física, la salud psíquica y lo social. Estamos hablando así de problemas en el comportamiento, perturbaciones fisiológicas, del estado de ánimo, problemas en el trabajo, familia, pareja y dificultades en las relaciones sociales en general.

Podría decirse que el hecho de abusar de una determinada sustancia tóxica o varias provoca multitud de cambios que perturban o alteran el organismo de un ser humano y su forma de vida, lo cual puede dar lugar a un trastorno mental.

Observamos en la actualidad cómo el fenómeno de padecer dos problemáticas psiquiátricas resulta cada vez más llamativo. Nos referimos al hecho de sufrir junto con el trastorno adictivo otro trastorno mental, como puede ser una depresión, ansiedad, una esquizofrenia, o bien un trastorno de personalidad. A este fenómeno se le denomina **Patología dual**.

La patología dual está ocasionando que se profundice en el estudio sobre las drogodependencias. No es un fenómeno de nuestra época, ha existido antes, pero tildando a estas cuestiones como "comportamientos raros" o pacientes difíciles. Lo que sí es cierto es que el número de trastornos adictivos ha aumentado, de ahí la relación con el aumento del doble trastorno.

Una de las dificultades de este fenómeno es el **diagnóstico**, es decir, la identificación de esos dos trastornos en la persona. Dificultad porque en ocasiones no se sabe bien si el trastorno adictivo viene antes o después del otro trastorno, además de no saber si el trastorno mental ha sido provocado por el consumo de drogas o es independiente de él.

La importancia de un buen diagnóstico e identificación de los dos trastornos estriba en el hecho de realizar una orientación diagnóstica y manejo terapéutico lo más tempranamente posible, ya que si no se tratan los dos trastornos el tratamiento no será eficaz.

El fenómeno de la patología dual puede aparecer en una persona que desde muy temprana edad tenía problemas psicológicos. En otros casos encontramos personas que tienen problemas mentales por el consumo de drogas, o bien personas que la búsqueda de lo novedoso era una característica de su trastorno de la personalidad y este aspecto es un factor de riesgo para el desarrollo de un problema de drogas. El caso es que un abuso de sustancias tóxicas se asocia a otro trastorno mental con mayor probabilidad que en una persona que no consume drogas.

Por lo que estamos investigando hasta ahora sobre el tema sabemos que:

- ?? En los trastornos afectivos (como la depresión), el trastorno adictivo se acelera y agrava.
- ?? En los trastornos de personalidad empeora el pronóstico de los trastornos adictivos.
- ?? Los trastornos de ansiedad propician el inicio del consumo más tempranamente y favorecen las recaídas.
- ?? En la esquizofrenia ralentiza la recuperación del trastorno.

Como datos significativos, comentar que las personas a las que se les diagnostica de depresión, un 30% presenta a lo largo de su vida algún problema de alcoholismo. Mientras que un 40% de las personas que padece alcoholismo presenta un trastorno de

depresión en el transcurso de su vida. En el caso de los *trastornos psicóticos*, la mitad de ellos presenta un trastorno adictivo. En muchas ocasiones la dependencia a sustancias es causa o predispone a la droga y en otras se produce una automedicación para compensar el trastorno psicótico. En el caso de los *trastornos de personalidad* y su relación con el abuso de drogas, puede que estas personas presentaran problemas en la infancia o adolescencia, problemas en su comportamiento, absentismo escolar, déficit de atención, etc, predictores estos del consumo.

Algunas dificultades añadidas a este doble diagnóstico son las siguientes: Un mayor número de ingresos hospitalarios, frecuencia en la asistencia a servicios de urgencias, inestabilidad familiar, marginación social, presencia de conductas violentas, ideación o conducta suicida, menor cumplimiento de la medicación y peor respuesta al tratamiento.

En cuanto al **tratamiento** de estos pacientes que tienen patología dual, resulta fundamental la configuración un equipo multidisciplinar (psiquiatras, psicólogos, educadores, terapeutas familiares, etc) centrado en el abordaje individualizado de la doble patología. El tratamiento que mejor responde es la combinación del trabajo multidisciplinar, individual y en grupos, en los cuales se entrene en habilidades sociales, motivación, psicoeducación, trabajo con familiares, manejo del deseo de consumo y posibles recaídas. El tratamiento debería ser integrado e intensivo, a poder ser con ingreso hospitalario o en régimen de hospital de día. El abordaje multidisciplinar es fundamental ya que el problema de las adicciones queda afectado en todas las áreas que atañen al individuo (orgánica, individual, social y familiar). No se trata de formar a superespecialistas capaces de hacerlo todo, sino de aprovechar y unir en convergencia los distintos profesionales.

Laura Torrecillas Jiménez
Clínica Mediterránea de Neurociencias
Unidad de Drogodependencias y Patología Dual